

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

AL REVÉS

En las grandes desdichas de la vida es cuando más se necesita de un espíritu fuerte y de una abnegación extraordinaria para sobrellevarlas.

Cuanto mayor sea la desgracia, con más entereza hay que hacer frente a ella, porque amilanarse, sobrecogerse, hacerse inferior al peligro, es una cobardía censurable.

El pueblo español no es cobarde; en mil ocasiones ha demostrado que sabe vencer en la lucha y sufrir con la sonrisa en los labios las mayores contrariedades; solamente ahora cuando la carcoma va minando sus nacimientos es cuando se siente desfallecer y se abandona en brazos del destino, con la cabeza baja y el desaliento pintado en el rostro.

Y es triste el contraste que ofrece un pueblo antes tan animoso y guerrero. Mientras la juventud española se bate en los campos africanos, poseídos de un valor y entusiasmo á toda prueba, otros elementos, quizás españoles nada más que en el nombre, trabajan sin descanso por apagar los fuegos de ese entusiasmo y para llevar la decepción y el desengaño á los que van más poseídos de la fé.

Labor es ésta que no podemos crear espontáneamente, porque el patriotismo ha sido siempre en España una religión y no es estar por seido de ese fuego hacer que cunda el desaliento y que el más negro pesimismo se apodere de todos.

Cuentan que cierto general español en una terrible epidemia que asolaba la población, prohibió en absoluto las manifestaciones de duelo, para que en su lugar reanimasen el espíritu público con músicas y diversiones que lograron su objeto ó sea, desviar la atención del peligro para sufrir el azote con más fortaleza.

Pero hoy se entiende al revés el procedimiento: las consecuencias naturales de una acción política se consideran grandes descalabros se comentan con siniestras actitudes los esfuerzos de la nación para mostrarse enérgica y poderosa y se desarrolla el escepticismo de un modo que repugna ver á donde hemos llegado con la pérdida de la fé.

Los defensores de aquellos descendientes de Sagunto y de Numancia que dieran cien veces la vida en holocausto de la patria, discuten ahora si se debe ó no sacrificar esa vida antes que sufrir la ignominia de la huida.

Los héroes existen todavía; allí en extranjera tierra se muestran como siempre, dispuestos á su sacrificio por la patria, mártires que no les sigue la multitud clamorosa, alentados á morir con gloria; la multitud queda lejos, cobarde entristecida, espantada, buscando pretextos para mostrarse rebelde á lo que debe ser el deseo de todos, la ambición unánime, el prestigio de nuestras armas y el honor de nuestra bandera.

Por eso cuando vemos ese decaimiento de las energías nacionales, cuando vemos que el pueblo se lamenta inútilmente en vez de recibir con júbilo el triunfo de los que se sacrifican por la patria, sentimos un inmenso dolor, porque vemos que la luz del progreso nos ha iluminado la inteligencia, pero nos ha rodeado de tinieblas el corazón.

Pensamos, pero no sentimos, y para conservar la idea de la patria

hay que cerrar los ojos á las contrariedades de la vida y llenar el alma de esa idea sublime que hace los héroes y los mártires.

L. U. M.

CONSEJILLO

Madrid 12-9 m.

El Sr. Romanones fué recibido en la estación por el Sr. Suarez Vilán y acompañado de éste marchó seguidamente al ministerio de la Gobernación en donde le esperaban Alba, Luque y Rodríguez de la Borbolla.

Ya reunidos celebraron Consejo, cambiando impresiones sobre los asuntos de Marruecos y las huelgas.

De estas dijeron que tenían las mismas impresiones.

RÁPIDAS

Los neo-malthusianos

El problema de la vida es tan difícil de resolver, que la inteligencia soberana se pierde en el laberinto de la realidad y se abisma en las profundidades del misterio.

La existencia humana es miserable, esencialmente indefinida, el número de los comensales, y en proporción aterradora sube el precio de los artículos de primera necesidad. Faltan sustancias alimenticias para nutrir á la niñez enclenque y vigorizar á la juventud depauperada.

La naturaleza se cansa de producir, y el apetito no cesa de clamor; se altera visiblemente el equilibrio que debiera existir entre la fecundidad de los seres hambrientos, y la vitalidad y el desarrollo de los gérmenes latentes en la tierra ociosa.

Ante el porvenir sombrío, que espera á nuestros descendientes, la compasión, excitada por la impotencia, se pregunta con un desconcierto rayano en la desesperación y el desaliento:

¿No es criminal propagar una especie maldita, una raza infeliz? ¿No es injusto engendrar, por concupiscencia, hijos desgraciados, criaturas desvalidas? ¿No tienen derecho nuestros vástagos, á confundirnos con la terrible acusación de parricidas?

Esos huérfanos anémicos, abatidos, lánguidos, silenciosos, que arrastran lentamente su agonía por las nubes populosas, sin llegar nunca al país misericordioso de la muerte, que es la salud definitiva, la paz inaltable, si supiesen internarse en la filosofía de sus padecimientos y escudriñar, en sus naturalezas decrepitas, el motivo de su martirio, protestarían desolados del ensañamiento de sus antepasados egoístas, se alzarían, vengadores, contra unos padres tiranos que les concibieron por malicia, y que no vacilaron en saborear los goces de la procreación, á expensas de las dolencias, del sacrificio inícuo de inocentes víctimas.

En nombre de la caridad, Ibsen resucitó en «Los espectros» la acerba tesis que conmueve mi pluma. Hombres degenerados, raquíuticos, «détritus» del lúpulo, escoria de la corrupción, pregonar el triunfo de la bestia apasionada. Demagros y melancólicos, no pueden amar, ni ser queridos: ¿para qué nacieron?

Los sabios, los pensadores, los fisiólogos, plantean la cuestión en términos claros, precisos; el acto sexual es inmoral, es delictivo cuando la naturaleza enferma desea verse reproducida.

DE EXTRANJIS

Salpicaduras

España Nueva, que es ocurrente, que es deliciosa, dicharachera, que es demagoga y es disolvente, hace en Lisboa de parca fiera. De Alfonso Costa dice que es culto, que es valeroso, joven y fuerte, que va derecho, rápido, al bulto, que impone el lema: *Virtud ó muerte*. Que estóico, rudo, cumple el programa: *¡Viva el laicismo y abajo el clero!* y que doquiera, bravo, proclama su odio al influjo del misionero, *Echa la culpa de los sucesos á los vicarios del Pretendiente, ¡la araña negra! ¡los camuesos!* *¡La luz nos viene del Gran Oriente!* Echan las bombas clericales, mata á niños, arman á adultos... En cambio, todos los radicales, los terroristas, viven ocultos. Y *El Evangelio*, de Soriano, añade luego con mucha flema: *Rigores propios son del verano, el sol á todos calienta y quema.* Portugal odia la Monarquía, y, á gusto, gusta la democracia, y en breve, el goce de la anarquía será la causa de su desgracia. Podrán hundirte los terremotos, ó descuajarle las convulsiones; pero los neos y los devotos, no han de salvarle con oraciones. Mientras subsistan los ciudadanos, que son orgullo de nuestra Escuela, Manuel y todos sus cortesanos, harán en Londres la francachela.

X. Y Z.

El anarquismo más demoleedor, suprime la eficacia del amor, y ciega las fuentes de la vida. ¿Por qué disponemos del porvenir, haciéndole esclavo del sufrimiento? El espíritu cristiano, más intenso y más profético, condensa la teoría en el siguiente decisivo tema: El dolor, la ternura, es el Jordán en que purificamos nuestras almas. Sentir, padecer es amar, y amar es vivir. Prefiero el purgatorio que es la consoladora esperanza al limbo que es la desabrida insipiente.

A. B. C.

Para EL ECO DE CARTAGENA

Crónica femenina

«El feminismo se impone». He aquí una frase que oímos con frecuencia, y un problema social que va haciéndose difícil de resolver. ¿Es necesario y conveniente que se difundan las ideas feministas? Sin duda alguna habrá lectores que contestaran apasionada y afirmativamente, y también quienes proferirán una rotunda negación. No será la que suberibe quien proclame las excelencias y ventajas del feminismo, tal como lo entienden y admiten las sufragistas inglesas. ¿Qué necesidad tiene la mujer de ser electa y elegible? ¿Qué beneficio reporta ésto al hogar, al verdadero campo de acción del mujer? En realidad ninguno, é implica que las mujeres que reclaman los derechos políticos y emplean medios revolucionarios, como las inglesas, desconocen totalmente la verdadera misión de la mujer. La cronista patrocina el feminismo en cuanto se refiere á los dere-

chos sociales y civiles; pero rechaza el feminismo político.

La mujer debe reclamar el derecho que la asiste de ser educada é instruida suficiente y convenientemente y decir con el Dr. H. Thulié: «Lo mismo que precisa dirigir al hombre para la lucha por la existencia, lo mismo se debe educar á la mujer para el gobierno de la casa, la maternidad y la educación del niño. No hacer doctoras, ingenieras, astrónomas, sino esposas amadas y madres instruidas y amantes, he aquí el fin que debe perseguirse y alcanzarse».

Habrá quien ría al leer el párrafo anterior, porque ¡es tan inveterada y errónea la idea de que para ser buenas madres y dirigir los asuntos domésticos no se necesita ser instruidas!

Para la dirección del hogar se necesita poseer más espíritu culto y más vasta y sólida instrucción que para cualquier otra carrera ó arte, puesto que sólo exigen ciertos y determinados estudios, mientras que la buena ama de casa necesita saber de todo un poco.

¡Es tan difícil hacer comprender á muchos jovencitos que hay algo más transcendental que tocar el piano, chapurrear el francés y pintar tablas y porcelanas, pues aunque todo eso es muy bonito, suena á hueco cuando no va acompañado de una sólida y esmerada educación!

Es necesario innovar grandemente nuestra educación: las necesidades de la sociedad moderna y del hogar exigen á la mujer otras condiciones, cualidades y requisitos, que no satisfacen la educación que hoy recibimos. La mujer de nuestros días no puede ser la «perfecta casada» del siglo XVII, ni la «honnête femme» de Molière, ni li-

mitarse á las célebres «Kas» del Emperador Guillermo: «Kinder, Kirche und Kuché (niños, iglesia y cocina)». La mujer ideal del siglo XX no ha de ser la definitiva politicorevolucionaria de Inglaterra, ni imitar á las frívolas, indiferentes y apáticas de la mayoría de las españolas, sino una mujer fuerte, ágil, inteligente, libre, conocedora de sus derechos, deberes y obligaciones, tanto civiles, sociales y domésticos y que lleve por lema el aforismo americano: «Work, Health and Love», «Trabajo, Salud y Amor».

Carmen Cerrezuela.

Los Dolores 11 de Agosto de 1918.

De Sociedad

Hoy hemos tenido el gusto de saludar en esta procedente de sus posesiones de Los Alcázares, donde se encuentra pasando la temporada de verano, á nuestro querido amigo y contertullo el rico minero D. Tomás Manzanares.

Después de haber pasado una larga temporada en sus posesiones de Los Dolores, ha regresado á la corte nuestro querido y respetable amigo el Ordenador general de pagos del Ministerio de Marina Excelentísimo Sr. D. Diego de Tapia.

Le deseamos un feliz viaje.

Boletín del Explorador

(-;-;-)

Como se había anunciado el sábado 9 á las ocho de la noche, salieron de ésta con dirección á Los Alcázares los exploradores de las cuartas, quintas y sextas patrullas dirigidos por el Sr. Arancibia como jefe de la expedición y por los instructores Sr. Bayo, Isbert y Barba. Los de las primeras patrullas previamente autorizados por nuestros padres y acompañados por el Tesorero de la Asociación Sr. Martínez Muñoz (D. Antonio), D. Cayetano Rivera y D. Luis Verdugo hicieron el recorrido de ésta á La Unión en el tranvía, en carruaje hasta el Algar y desde este sitio á la Torre del Negro á pie á donde llegamos á las 8 y media de la noche.

Enterada la distinguida señora de Andulla de nuestro arribo á la Torre, con la amabilidad que la caracteriza, puso inmediatamente á nuestra disposición la magnífica casa que posee, ofreciéndonos muy cómodos lechos que aprovechamos para pasar la noche y descansar.

A la una y media llegaron nuestros compañeros de las últimas patrullas y que habían hecho el recorrido á pie desde Cartagena, dedicándose acto seguido á armar las tiendas de campaña y establecer el campamento, más como disponíamos de amplios techos, nos permitimos ofrecerlos á éstos; oferta que fué aprovechada por buen número.

A las 5 de la mañana del día 11 se levantó el campamento, saliendo en dirección á los Alcázares, donde fuimos recibidos por una numerosa comisión de veraneantes, de la que formaba parte don Gonzalo de Córdoba, Instructor del tercer grupo del distrito de Palacio (Mad id), y por todos los exploradores cartageneros que allí se encuentran con sus familias.

A las siete y media hicimos nuestra entrada en los Alcázares, la que fué presenciada por un público numeroso, después de izar la bandera, nos dedicamos á instalar el campamento, en el magnífico paseo que sobre el mar tiene el Club Náutico, y una vez establecido pa-

samos al Café del Hotel donde tomamos el desayuno, obsequio de Sr. Jodar.

A las 11 nos bañamos y tras el baño, se nos sirvió en el campamento una succulenta paella, pescado y frutas, almuerzo que fué costado por el rico minero dueño del Hotel y Balneario Don Alfonso Carrión.

La tarde, la pasamos deliciosamente, en el amplio salón y pasillos del Club, donde se reúnen las familias de la Colonia veraniega, habiendo muchos de tris compañeros rendido culto á Pepicore, con bellísimas señoritas.

A las ocho de la noche y al arriar la bandera, Sr. Yoda de Instrucción, y jefe de la expedición Sr. Arancibia, nos hizo una sentida alocución, donde nos conocieron los nombres de los que nos habían obsequiado, haciendo pública y colectivamente nuestra gratitud. Así mismo nos dijo que el Instructor madrileño allí presente Sr. Córdoba, traza un cordial saludo de nuestros compañeros los exploradores madrileños, á cuyo saludo correspondimos los cartageneros, vitoreándose por el público y nosotros á los exploradores de España.

Después pasamos á la terraza de uno de los salones del Club, donde nos fué servida la cena, obsequio del Club Náutico, dedicándonos la mayoría, al descanso y otros á pasear y á bailar.

A la una emprendimos el regreso por la carretera que va de San Javier á La Unión, haciendo durante el trayecto cuatro descansos, llegando á las seis de la mañana del día 11 á la Unión, desayunando en el Café Moderno, después tomamos tranvía llegando á Cartagena á las 8.

Antes de terminar estos ligeros apuntes de la última é interesante excursión, voy á tributar en nombre de los exploradores Cartageneros un tributo de gratitud á todos cuantos nos han obsequiado y agasajado, y especial para la señora de Andulla, y Sres. Carrión, Jodar, Club Náutico y empresa del Tranvía de La Unión y á la simpática Colonia veraniega de Los Alcázares, pues que de todos hemos recibido atenciones sin cuento y de las que guardará eterno recuerdo.

Un explorador del primer grupo.

NOTA.—Se hace saber á los exploradores que asistieron á la última excursión, que no habiendo ascendido los gastos de la expedición á la pequeña suma perdida, puede pasar por la Secretaría de la Asociación, establecida en la Sociedad Económica á recoger la cantidad sobrante.

La huelga de Barcelona

Madrid 12-9 m.

Según las noticias que comunica Franco Rodríguez la huelga puede darse por terminada pues en la actualidad queda reducida á unos cuantos obreros textiles.

El desaliento en los centros oficiales dan la impresión de que muchos desean volver al trabajo.

Para el caso de que hoy al reanudarse el trabajo, pudieran ocurrir incidentes, se han tomado grandes precauciones.

Oposición

La Gaceta convoca á oposición para cubrir 15 plazas del Cuerpo de topógrafos auxiliares de Geografía, dotadas con el sueldo anual de 1.500 pesetas.